



EZRA SHAW/GETTY IMAGES

Los Juegos Woke 2020: las olimpiadas del yo

Los atletas embajadores son un reflejo de nuestra propia sociedad.

- Abraham Blondeau
- [19/8/2021](#)

Los Juegos Olímpicos de Tokio 2020 han sido extraños, por decir lo menos. Desde los estadios sin espectadores en instalaciones de 15.400 millones de dólares hasta las constantes prohibiciones y cuarentenas por la covid-19, estos no han sido unos juegos olímpicos típicos.

Sin embargo, además de los efectos de las restricciones del coronavirus, hay otra diferencia llamativa entre estos juegos y los anteriores: EL EGOÍSMO. Estas Olimpiadas están subrayando cómo muchos atletas se centran más en el individuo que en el equipo. Y este pensamiento es un reflejo de la sociedad de la que proceden.

Esto refuerza lo que la Biblia dijo que sería nuestra sociedad en estos últimos días.

‘Yo’ antes que ‘el equipo’

Los Juegos Olímpicos son especiales porque, aunque celebran los esfuerzos individuales que hacen los atletas para llegar a ser los mejores, esos atletas utilizan su talento para representar a su país. Se promueve a la nación y se aviva el orgullo nacional. Ganar en las Olimpiadas tiene un gran significado porque, por ejemplo, si gana el equipo de Estados Unidos, gana todo Estados Unidos.

Pero este año es diferente. Los Juegos de Tokio tienen la audiencia más baja de los últimos 30 años, con un descenso del 40% durante la primera mitad de los juegos. La audiencia en el horario estelar de la nbc ha bajado más del 50%. ¿Por qué es tan bajo el interés en Estados Unidos por los Juegos Olímpicos?

El *Washington Post* escribió:

Efectivamente, los Juegos hasta ahora sugieren que nbc ha sobrestimado el apetito de Estados Unidos por los Juegos y la grandeza olímpica. La audiencia ha bajado considerablemente; las encuestas públicas muestran que los estadounidenses no están entusiasmados con estas Olimpiadas; y la situación difícil de los deportistas olímpicos y sus dificultades con la salud mental se han convertido en el tema principal después de que Simone Biles se retirara de la competición de gimnasia.

Estos juegos no han exhibido lo mejor que el equipo de EE UU puede ofrecer, sino las luchas y dificultades individuales de cada atleta. Parece que muchos atletas, no todos, están más preocupados por su bienestar, sus autoexpresiones y sus opiniones políticas, que por representar a Estados Unidos ante el mundo.

Antes de que empezaran las Olimpiadas, varios atletas del equipo estadounidense adoptaron la filosofía “woke” [estar permanentemente alerta]. La lanzadora de martillo Gwen Berry se apartó de la bandera estadounidense mientras sonaba el himno en una ceremonia del podio. La ciclista de bmx Chelsea Wolfe, una atleta transexual, escribió en Facebook que quería ganar una medalla para poder “quemar una bandera estadounidense en el podio”. El equipo de fútbol femenino, liderado por Megan Rapinoe, se arrodilló junto con otros equipos al comienzo de los Juegos para protestar contra el racismo. De hecho, Rapinoe se ha arrodillado anteriormente durante el himno de Estados Unidos en señal de protesta. Raven Saunders ganó una medalla de plata en lanzamiento de bala y levantó los brazos para formar una “X”, que según ella era “por la gente oprimida”. Minutos después, el esgrimista estadounidense Race Imboden aceptó una medalla mostrando una “X” dibujada en su mano. Imboden se arrodilló durante el himno de Estados Unidos en 2019. Y según el *New York Times*, más atletas están planeando protestas en los juegos.

Además de las protestas “woke”, Simone Biles, una de las gimnastas más condecoradas de la historia de los Juegos Olímpicos, se retiró de la prueba de gimnasia por equipos y de otras múltiples pruebas debido a sus problemas de salud mental. Biles dijo que tenía los “twisties”, que, según cbs, significa “un estado aterrador de disociación que impide a los atletas completar con éxito una habilidad, lo que puede conducir a una lesión grave”. Biles tiene derecho a retirarse de cualquier prueba si cree que no puede hacerlo y permitir que otra persona tenga la oportunidad de competir. Pero los medios de comunicación elogiaron a Biles por su valentía al ponerse a sí misma en primer lugar. Algunos afirmaron que era una protesta contra los abusos sexuales. Esto provocó una oleada de apoyo que se centró en la salud mental de los atletas.

En lugar de una historia épica de sacrificio, de asumir riesgos y de esforzarse por el equipo y por el país, la narrativa ha sido que retirarse y estar a salvo es valiente.

Las que compitieron en lugar de Biles ganaron el oro olímpico. Biles decidió competir en la final de la viga de equilibrio, pero al terminar en tercer lugar, Biles dijo: “Lo hice por mí”.

En general, esta ha sido una exhibición vergonzosa para el equipo de Estados Unidos que está señalando al mundo que el país está dividido, es egoísta y se retrae. Nuestros atletas son un microcosmos de la sociedad en su conjunto.

Estados Unidos en los últimos días

Nuestros atletas olímpicos son embajadores ante el mundo. La forma en que se comportan es importante. Lo que dicen y hacen representa a todos los estadounidenses, para bien o para mal.

Además de la vergüenza y la controversia resultantes de los Juegos de 2020, los atletas olímpicos llevan décadas fallando en este aspecto. El decoro personal que debería acompañar al decoro patriótico y a la responsabilidad de representar a su país se ha ido por la ventana. Aron Ravin en *National Review* escribió en “El mundo del atletismo necesita una corrección cultural”:

Sin embargo, puede surgir un problema cuando nuestro amor por ver ganar a nuestros chicos se transforma en un amor por atletas individuales cuyas credenciales de modelo de conducta son dudosas en el mejor de los casos. Las comunidades encumbran a sus estrellas locales y los padres ayudan a sus hijos a hacer pósters celebrando a los mejores como héroes. Muchos

de ellos se han ganado esta alta consideración. Pero la triste realidad es que hay demasiados otros entre nuestros queridos íconos que carecen desesperadamente de virtudes, mientras que los organismos institucionales responsables de estas competiciones internacionales también están enviando el mensaje equivocado.

Los estadounidenses tienden a adorar a sus deportes y atletas, pero estos atletas no son buenos ejemplos, ni buenos embajadores. Ravin continuó:

Para empezar, cuando no están dominando la competencia, nuestros gloriosos olímpicos son propensos a prestarse al libertinaje. En Río, el equipo masculino de baloncesto de Estados Unidos se topó "accidentalmente" con un burdel, mientras que los miembros de nuestro equipo de natación encontraron otras formas creativas de cometer delitos y deshonrarnos en el extranjero. El castigo más severo recibido fue el de Ryan Lochte: una insignificante suspensión de 10 meses. Incluso entonces, los patrocinadores volvieron a acudir a él en menos de un año.

La famosa Villa Olímpica es conocida por su desenfreno sexual, donde se ofrece gratuitamente un número cada vez mayor de anticonceptivos. (...) Nuestros medios de comunicación liberales a menudo encuentran la manera de reírse de ello, pero todo resulta ser bastante decepcionante.

Esto es vergonzoso para un país que gasta millones de dólares en programas e instalaciones para que estos atletas puedan competir. La forma en que estos atletas han estado actuando, y algunas de las actividades vergonzosas que han sido sorprendidos cometiendo, refleja tristemente algunos pecados y problemas graves dentro de Estados Unidos. La Biblia profetiza que en "los últimos días" este comportamiento perverso sería parte de nuestra sociedad.

Observe lo que se registra en 2 Timoteo 3: "También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios" (versículos 1-4).

Esta es una descripción perfecta de las payasadas que estamos presenciando en las Olimpiadas y de lo que vemos que satura a la sociedad estadounidense. El editor ejecutivo de *la Trompeta*, Stephen Flurry, explicó en un artículo de noviembre de 1996 que Jesucristo profetizó que nuestra sociedad moderna sería exactamente igual que Sodoma y Gomorra. Escribió que la gente de Sodoma "vivía en gran prosperidad y comodidad mientras se consumía en el orgullo y la altivez. Estaban consumidos por su propio EGO. ¿Le suena familiar?".

El Sr. Flurry continuó:

Hemos buscado todas las autogratificaciones imaginables. El individualismo es la bandera que se levanta con orgullo. (...) Cuidado con el número uno. Hay poco o ningún respeto por la AUTORIDAD en el gobierno, la religión, la escuela, la familia o el deporte. Esta atmósfera rebelde ha creado una sociedad violenta y enloquecida por el sexo. No hay límites. No hay restricciones. No hay censura. Todo vale. Completa "libertad". Y en ningún lugar es más frecuente esa libertad de expresión que en la industria del entretenimiento. ¡Está prosperando porque la gente CADA VEZ QUIERE MÁS Y MÁS!

Las payasadas de las Olimpiadas "woke" pueden parecer lejanas, pero estos mismos problemas están en nuestras ciudades y familias. Y estamos viviendo las consecuencias de estos pecados. Nuestra nación se está desmoronando; el poderío estadounidense se está erosionando en todo el mundo. ¡Los Juegos Olímpicos de Tokio son un signo de exclamación teatral de la decadencia de la sociedad estadounidense!

Pero a pesar de todas estas malas noticias, hay esperanza para el futuro. Usted no tiene que sucumbir al espíritu de esta época y seguir esta tendencia decadente. ¡Puede hacer algo al respecto! Puede saber lo que la Biblia dice que ocurrirá en su futuro. Para dar el primer paso, lea nuestro libro *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía*, de Herbert W. Armstrong. •



ESTADOS UNIDOS Y GRAN BRETAÑA EN PROFECÍA

La gente del mundo occidental estaría sorprendida y boquiabierta, ¡si lo supieran! Los gobiernos de Estados Unidos, Gran Bretaña, Canadá, Australasia y África del Sur pondrían en marcha gigantescos programas de protección, ¡si lo supieran! ¡Ellos podrían saberlo! ¡Pero, no lo saben! ¿Por qué?